



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de octubre de 2023
Español
Original: inglés

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia
Tema 5 del programa
Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental
Ocupada y el resto del Territorio Palestino Ocupado

Consejo de Seguridad
Septuagésimo octavo año

Cartas idénticas de fecha 17 de octubre de 2023 dirigidas al Secretario General, la Presidencia de la Asamblea General y la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas

Después de que el Consejo de Seguridad fuera incapaz de asumir sus responsabilidades para detener la catástrofe que Israel, la Potencia ocupante, está infligiendo al pueblo palestino en la Franja de Gaza, centenares más de civiles inocentes han muerto, miles más han resultado heridos y se ha perpetrado otra masacre bajo la vigilancia de ustedes.

En las menos de 24 horas transcurridas desde que el Consejo de Seguridad se reunió el 16 de octubre, otras 224 personas palestinas fueron asesinadas y 2.500 resultaron heridas por toda Palestina en esta depravada y criminal embestida israelí. Estas vidas humanas podrían haberse salvado de no haber sido por la dejación de funciones que ha permitido tal impunidad israelí.

La muerte de esos civiles elevó el número de bajas de los últimos 11 días al menos a 3.000 palestinos muertos y 12.500 heridos en Gaza, y a 61 palestinos muertos y 1.250 heridos en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Los niños constituyen una proporción abrumadora de los muertos y heridos; Defense for Children International – Palestine afirma que, al ritmo que siguen los ataques de Israel, cada 15 minutos muere un niño palestino. El impacto en los que sobreviven es grave.

Sin embargo, el derramamiento de esta sangre no bastó para que la comunidad internacional actuara, ni para que Israel detuviera su campaña de terror contra el pueblo palestino. Mientras esperábamos a que el Consejo de Seguridad actuara, suplicando a cualquier persona con conciencia y un atisbo de humanidad que detuviera la matanza contra nuestro pueblo, unos misiles israelíes impactaron en el Hospital Baptista Al-Ahli Arabi en la ciudad de Gaza. La magnitud de la carnicería es devastadora.

Según las estimaciones iniciales, al menos 500 personas —enfermos y heridos que recibían tratamiento en el hospital, personal médico que trabajaba día y noche para salvar vidas y familias que se habían refugiado en el hospital sin otro lugar



adonde ir— han sido masacradas en este bárbaro ataque israelí. Pero la cifra de muertos será probablemente mucho mayor.

Debería haberse protegido ese hospital; todas las zonas civiles deberían ser objeto de protección. Sin embargo, se ha permitido que Israel atropellara todas las leyes y todas las normas de decencia humana, sin rendición de cuentas alguna y con unas consecuencias infinitas.

Las escenas en Gaza son escenas de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, demasiado numerosos para contarlos y para asimilarlos. Es posible que pronto ya no podamos contar los muertos y heridos, ni el número de desplazados mientras Israel prosigue sin límites en su avance. No se está tomando ninguna medida responsable para exigir un alto el fuego, lo que amenaza la vida de millones de civiles más.

Reiteramos: no hay ningún lugar seguro en Gaza. El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) lo ha admitido hoy abiertamente tras un ataque aéreo israelí contra el campo de refugiados de Maghazi, donde se habían refugiado 4.000 personas. En el ataque murieron seis civiles y decenas más resultaron heridos, muchos de gravedad. Como declaró el UNRWA: “Ya no hay ningún lugar seguro en Gaza, ni siquiera las instalaciones del UNRWA”.

En las últimas 24 horas también se han producido ataques aéreos de Israel contra el sur de Gaza, a donde Israel había exigido que fueran “evacuados” más de un millón de civiles palestinos —un acto criminal de traslado forzoso y limpieza étnica— y donde, sin embargo, Israel sigue dirigiendo sus ataques sin piedad. Setenta civiles murieron en ataques contra Jan Yunis, Deir El-Balah y Rafah. Muchos de los que murieron habían huido de sus hogares en el norte porque temían por sus vidas, solo para encontrar la muerte en el sur a manos de la maquinaria de guerra israelí.

Israel está haciendo pedazos el derecho internacional humanitario —que jamás respetó, siempre violó y claramente pretende dismantelar— y aspira a despojar de sentido la bandera azul de las Naciones Unidas, demostrando que esta no puede dar protección y no puede detener la violencia y el derramamiento de sangre. Se está burlando del Consejo de Seguridad.

Imploramos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional en su conjunto que devuelvan su significado al derecho internacional, incluido el derecho humanitario y de los derechos humanos, exijan que sea respetado y actúen para hacerlo cumplir. Ustedes tienen el deber moral, jurídico, político y humanitario de actuar, el deber humano de actuar para detener la carnicería y poner fin a esta catástrofe.

Reiteramos nuestros llamamientos:

1. Debe exigirse un alto el fuego ya. Detener la agresión y la carnicería israelíes contra el pueblo palestino.
2. La masacre y el traslado forzoso de nuestro pueblo deben cesar de inmediato.
3. Debe detenerse el inhumano asedio de Gaza. Debe permitirse que la ayuda humanitaria —alimentos, agua, combustible y todas las demás necesidades humanas— llegue a todas las personas necesitadas.

Toda la población civil palestina en Gaza está sufriendo gravemente y corre peligro. Les pedimos que actúen con carácter urgente y como cuestión de humanidad. Debe protegerse al pueblo palestino frente a Israel, la Potencia

ocupante. El derecho internacional debe respetarse en todas las circunstancias, de palabra y de obra. Afirmar principios y al mismo tiempo no actuar es imperdonable.

El Consejo de Seguridad debe exigir un alto el fuego inmediato; no puede seguir de brazos cruzados mientras se perpetran crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad ante los ojos del mundo. Debe actuar para salvar vidas civiles y evitar la propagación de esta explosión por la región, en una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. No esperen más para actuar.

La presente carta se suma a nuestras 807 cartas anteriores sobre la injusticia histórica contra el pueblo palestino y los crímenes que está cometiendo Israel, la Potencia ocupante, en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que constituye el territorio del Estado de Palestina.

Esas cartas, de fechas comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 (A/55/432-S/2000/921) y el 16 de octubre de 2023 (A/ES-10/956-S/2023/778), constituyen una relación sucinta de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel debe rendir cuentas por todos esos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra el pueblo palestino, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Les agradecería que tuvieran a bien hacer distribuir la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Riyad Mansour**
Ministro y Observador Permanente
